Waclaw Radecki y Emilio Mira en la psicología de los trópicos

Waclaw Radecki and Emilio Mira in the Psychology in the Tropics

Ana Maria Jacó-Vilela[1]

Rogério Centofanti[2]

1- Doctora en Psicología, profesora del Programa de Posgrado en Psicología Social de la Universidad del Estado do Rio de Janeiro (UERJ) coordinadora del Programa de Estudios e Investigaciones en Historia de la Psicología – Clio-Psyché, de UERJ.

2- Licenciado en Psicología e investigador del Programa de Estudios e Investigaciones en Historia de la Psicología – Clio-Psyché, de UERJ.

Resumen

Este trabajo se centra en la actuación de Waclaw Radecki y Emilio Mira y López en Brasil, refiriéndonos también a su presencia en Uruguay y en Argentina. Destaca, especialmente, el papel de difusión de la psicología y de la formación de profesionales en distintos momentos de nuestra historia (Radecki en los años 1920, Mira en los años 1940/1950) y su aporte decisivo para la regulación de la profesión de psicólogo en Brasil.

Palabras clave

Radecki, Mira y López, Psicología en Brasil.

Abstract

This paper presents Waclaw Radecki and Emilio Mira y López' s work in Brazil, also mentioning their presence in Uruguay and Argentina. It specially points their role of spreading Psychology and training professionals in different moments of our history (Radecki in the 1920's, Mira during 1940 and 1950) and their crucial contribution to regulations on psychologist's profession in Brazil.

Key-words

Radecki, Mira y López, Psychology in Brazil.

Introducción

Distintos historiadores de la psicología reconocen la importancia de la presencia de psicólogos extranjeros en América Latina (Klappenbach, 2006; Jacó-Vilela, 2000). En el caso de Brasil, nombres relevantes de la psicología europea estuvieron en el país incluso en la segunda década del siglo XX, impartiendo cursos, como George Dumas (1866-1946) en 1912 y otras fechas, Henri Pierón (1881-1964) en 1921 y 1927; Wolfgang Köhler (1887-1941) en 1930; Edouard Claparède (1873-1940) y Théodore Simon (1873-1961)[1]. Invitar a estos psicólogos formaba parte de las ideas vigentes en la época, que entendían la educación como la principal herramienta del "proceso civilizatorio", un proceso revolucionario al

1 *En la llamada "fase universitaria", cuando empezaron a surgir las cátedras de psicología, otros esuropeos visitan el país, como Etienne Sorineau (de 1934 a 1937) y André Ombredane (de 1940 a 1945), que fueron docentes en la Facultad Nacional de Filosofía de la antigua Universidade do Brasil. Jean Maügue (de 1935 a 1944), Otto Klineberg (de 1945 a 1947), y Fred Keller (de 1961 a 1962) se instalan, a su vez, en la Universidade de São Paulo. En 1964, Fred Keller actúa también en la Universidade de Brasília (Penna, 1992). Entre 1937 y 1940, ofrecen conferencias en Río de Janeiro nombres destacados como Pierre Janet (1859-1947), Henri Wallon (1879-1962) y Rudolph Dreikurs (1897-1972) (Lourenço Filho, 2004).*

cual necesariamente el país debería someterse para acercarse a la realidad europea. O sea, si los niños debían ser alfabetizados y los adultos preparados para oficios especializados en el mundo del trabajo, también los intelectuales deberían refinar sus conocimientos dentro de las nuevas perspectivas teóricas europeas.

Para comprender mejor la presencia de aquellos psicólogos se debe observar que, más allá de los elogios a la cientificidad del trabajo de Wundt, sus obras tienen poca resonancia en Brasil. Sería otro proyecto de la psicología científica del siglo XIX el que iría a animar a los intelectuales brasileños (médicos y educadores) interesados en la "ciencia del espíritu", o sea, la psicología patológica francesa. Esta preferencia se explica, en primer lugar, porque el Brasil de los últimos años del siglo XIX y de la primera mitad del XX se encontraba bajo la influencia cultural francesa. Sin embargo, afirmamos que, en el caso de la Psicología, otro elemento se hace presente –el carácter "aplicado" de la psicología francesa, lo que llamaríamos hoy su posición "intervencionista"–, en contraposición al aura de "ciencia pura" con la que se presenta la psicología alemana.

El gran nombre institucionalizador de la Psicología francesa, Theodule Ribot (1839-1916), tuvo plena aceptación en Brasil, lo que se debe, sin duda, a los lugares que ocupó como fundador de cátedra, en instituciones y periódicos, etc. Su influencia efectiva, sin embargo, ocurrió especialmente por medio de sus discípulos, de los cuales los más influyentes fueron Pierre Janet (1859-1947), Alfred Binet (1857-1911) y George Dumas (1866-1946), muy estudiados.

La teoría del "automatismo psicológico" presentada por Janet, además de su trabajo sobre la histeria, permitió a los médicos brasileños acercarse al fenómeno psíquico y a una posible explicación racional de sus matices. Binet, por otro lado, al crear en 1905 la primera escala métrica de inteligencia, garantizó su éxito en todo el sistema educacional. George Dumas, uno de los primeros extranjeros presentes tanto en Brasil como en Argentina, siguió a Ribot en su espíritu creador de instituciones y fundó diversos institutos franceses en América Latina.

Édouard Claparède (1873-1940) es, sin duda, otra influencia relevante, especialmente entre los educadores. Sus estudios de medicina en Leipzig y su perfeccionamiento en la famosa Salpêtrière, le permitieron convivir con las líneas alemana y francesa de la psicología. Creó en Ginebra el Instituto Jean Jacques Rousseau y fue uno de los principales nombres de la Escuela Activa y del movimiento de "educación para la paz", que se considera una de las bases de una corriente educacional de construcción de la nación hegemónica en Brasil en la primera mitad del siglo XX.

Todo nos lleva a creer que estos profesionales, seguidores de una línea "francesa" de la Psicología, se dirigieron casi exclusivamente a Río de Janeiro (en aquella época, capital política y cultural de Brasil) y a São Paulo (centro económico del país). En ese momento, la "Biblioteca de la Educación", con casi cincuenta volúmenes, publicada por la Editorial Melhoramentos, una de las principales del país, presentaba mayoritariamente obras de psicología, de autores como Pierón, Binet y Claparède (Monarcha), demostrando la fuerza de esta línea que intervenía en las condiciones sociales.

Tales condiciones se refieren a la educación como solución en un primer momento. Luego, sin embargo, implican también la industrialización y la transformación del mundo rural en un universo urbano e industrial. De esa forma, la psicología se enfrenta a nuevos desafíos. La Editorial Melhoramentos publica en ese momento la obra *Tecnología del Trabajo Industrial*, de Leon Walther (1889-1963), que había estado en el país impartiendo cursos entre 1920 y 1930.

Entre los psicólogos europeos que estuvieron en Brasil a comienzos del siglo XX, uno de ellos, Waclaw Radecki, asistente de Claparède, fijó residencia en el país, lo que nos lleva a concluir que su aporte tuvo una especial relevancia. En los años 1940, otro psicólogo, también vinculado a la psicología francesa y, sobre todo, a Claparède, se fija en Brasil: Emilio Mira y López.

La trayectoria de Radecki y Mira por América del Sur es circular e inversa. Radecki llega primero a Brasil y después fija residencia en Uruguay, donde vive hasta su muerte, habiendo estado en Argentina en distintas ocasiones. Mira primero vive en Argentina, con estancias en Uruguay y después fija residencia en Brasil hasta su fallecimiento.

Nuestro trabajo se detendrá, por lo tanto, en las diferencias y semejanzas de los recorridos de estos dos psicólogos europeos en América del Sur, haciendo hincapié en el trabajo desarrollado en Brasil.

¿Quiénes son estos psicólogos?

La elección de los nombres de Radecki y Mira para el núcleo central de este trabajo se debe a distintos factores, y el principal es el hecho ya citado de que vivieron y trabajaron en países de América del Sur. Además de esto, otros elementos fueron también relevantes para la selección, como el hecho de que hayan traído al continente una formación en Psicología que no existía en los países latinoamericanos. A pesar de la diferencia de casi dos décadas entre la llegada de cada uno de ellos, se puede afirmar que en ambas épocas encontramos psicólogos brasileños que eran exclusivamente autodidactas o complementaban su autodidactismo con estancias de corta duración en laboratorios e instituciones extranjeros.

Waclaw Radecki (1887-1953) nació en Cracóvia (Polonia). En 1908 ingresó en la Facultad de Ciencias Naturales de Ginebra, donde estudió psicología bajo la supervisión de Flournoy y Claparède. En 1910, aún como estudiante, es nombrado asistente del Laboratorio de Psicología, dirigido por el mismo Claparède. En este período convive con Helena

Antipoff[2] , también asistente de Claparède, y con quien volvió a colaborar a comienzos la década de 1930, cuando ambos vivían en Brasil. En 1911 obtiene el título de doctor por la Universidad de Ginebra, con la tesis *Los fenómenos psicoeléctricos*. Al regresar a Cracóvia (de dónde había huido por su oposición al opresor gobierno ruso), organiza y dirige un laboratorio de Psicología en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Cracóvia. Lucha en la I Guerra Mundial, primero contra el gobierno ruso y después contra la invasión alemana (Centofanti, 2004).

Aunque no se sepa el real motivo de su traslado a Brasil a comienzos de los años 1920, la hipótesis más corriente es que fue la difícil situación económica de la posguerra europea. Radecki se fue a Brasil en compañía de su esposa, Halina Radecka, quien había sido su alumna. Inicialmente vivieron en el sur del país, donde él fue profesor de psicología en la Facultad de Ciencias Jurídicas de Paraná, además de colaborador de psiquiatras locales. En 1924, después de conocer el libro *Nociones de Psicología*, de Manoel Bomfim, se dirigió a Rio de Janeiro y contactó con Bomfim. Éste lo presentó a Gustavo Riedel[3] y el encuentro resultó en un contrato para organizar el Laboratorio de Psicología de la Colonia de Psicópatas en el barrio de Engenho de Dentro. Los equipos del laboratorio, comprados en París y Leipzig, ya estaban en la Colonia, y el aparecimiento de Radecki fue la solución de un problema: era alguien que podría dar uso al importante material adquirido. El hecho de que hasta ese momento los equipos estuvieran sin uso es un claro ejemplo de la falta de planificación que suele ocurrir en Brasil, hasta hoy, cuando se trata de dinero público.

Emilio Mira y López (1896-1964), a su vez, es una figura entre dos mundos[4]. Nacido en Santiago de Cuba, era hijo de padres españoles que luego regresan a España por ocasión de la independencia de la ex colonia española. La familia se queda por poco tiempo en Galicia y enseguida se traslada a Barcelona. En la ciudad condal Mira realiza sus estudios universitarios, y concluye el curso de Medicina en la Universidad de Barcelona. Había recibido premios por sus estudios de bachillerato y también los recibe durante la carrera de Medicina. Mira fue el primer catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona. Creó y dirigió el Instituto de Orientación Profesional de la Escuela del Trabajo de Barcelona, actividad que lo acercó a Claparède y Henri Pierón. De esa forma, organiza el II Congreso Internacional de Psicotécnica, que ocurre en Barcelona en el año 1921. La Escuela de Psicotécnica de Barcelona es reconocida internacionalmente, lo que significa también el reconocimiento al trabajo realizado por Mira.

De orientación política socialista, Mira participó en la Guerra Civil Española como jefe del Sector de Psiquiatría del Ejército Republicano. Con el final de la guerra y el ascenso al poder del General Franco (1939) se refugia inicialmente en Francia, donde Pieron intenta ayudarlo. Sin embargo, la situación se complica y Mira sigue su exilio en Inglaterra, Estados Unidos, Cuba, Argentina y Uruguay, antes de irse a Río de Janeiro en 1947. La condición de eterno migrante, después la Guerra Civil, y de continuo viajero, habiendo estado en innúmeros congresos internacionales e impartido cursos en distintos países durante su vida profesional, es un marco en la historia y la personalidad de Mira y, como tal, se refleja en sus biografías (cf. Ardila, 1971; Carpintero, 2004; Galland de Mira, 1974, Miralles, 1979, 1985; Sáiz & Sáiz, 1996; Siguán, 1981).

Emilio Mira, por lo tanto, llegó a América Latina por un motivo claramente político de su país y la dificultad de encontrar un trabajo adecuado – que fuera más allá de conferencias y becas en Europa y en los Estados Unidos. En su periplo de exiliado, se encontraba en Argentina cuando el DASP (Departamento de Administración del Servicio Público de Brasil)[5] lo invitó a impartir cursos en Brasil, en el año 1945. Estuvo un año ofreciendo cursos en algunas ciudades y luego regresó a la Argentina. Poco tiempo después, en 1947, la Fundación Getúlio Vargas (Brasil) lo invita a crear y dirigir el ISOP - Instituto de Selección y Orientación Profesional (Rosas, 1995).

Se observa, por lo tanto, que Radecki se fue a Brasil con el propósito de quedarse allí, si no de manera definitiva por lo menos durante un largo período, y por ello llevaba con él a su esposa. Mira, en cambio, llega al país atendiendo a una invitación y, considerando su situación en los 7 ó 8 años anteriores, probablemente no estaba seguro de si se quedaría allí o si en poco tiempo se trasladaría nuevamente a otro lugar. No obstante, lo que ocurrió fue distinto a lo esperado. Radecki se fue de Brasil en 1932 y empezó a dividir su tiempo entre Argentina y Uruguay. Falleció en este país en 1953. Mira, a su vez, se quedó en Brasil definitivamente, hasta su muerte en 1964.

La Psicología de cada uno

Aunque haya publicado varios artículos, el único libro que Radecki publicó en Brasil fue *Tratado de Psicología* (1929); la obra es la compilación de los 17

2 *Helena Antipoff (1892-1974) ha venido a Brasil con un contracto de dos años para enseñar Psicología en el Laboratorio de Psicología de la Escuela de Mejoramiento de Maestros en Minas Gerais, pero se queda en el país y es uno de los más importantes personajes en la Psicología de la Educación.*

3 *Gustavo Kohler Riedel (1887-1934), Director de la Colonia de Psicópatas de Engenho de Dentro y fundador de la Liga Brasileña de Higiene Mental.*

4 *Referencia al título del vídeo de Helio Carpintero, "Emilio Mira y López, un psicólogo español entre dos mundos".*

5 *Esta primera invitación se hizo por sugerencia de Helena Antipoff, a quien Mira siempre se refería, cariñosamente, como "mi pequeña hada".*

fascículos que produjo para subvencionar las clases del curso de psicología que impartió en la Escuela de Aplicación del Servicio de Salud del Ejército.

En el Tratado, Radecki pretende presentar al lector los principios y conceptos de la psicología de la época. Es una obra original, en la medida en que ordena los conceptos dentro de un planteamiento más grande y los transforma, con el ejercicio de la crítica, en una psicología propia, peculiar. La psicología de Radecki concibe un psiquismo tridimensional –la psicología de la vida intelectual, de la vida afectiva y de la vida activa–, pensamiento, sentimiento y acción.

La gran sistematización de Radecki se encuentra en lo que denominó *discriminacionismo afectivo*. Fue publicada en la versión argentina del Tratado, de 1933, cuando Radecki ya se había ido de Brasil. Se presenta el discriminacionismo afectivo como una propuesta de organizar en un único sistema todo lo que hasta entonces se había hecho en psicología, aprovechando los puntos que posibilitaban la articulación de las teorías, con vistas a la concretización del ideal de una psicología unificada. A pesar de las consideraciones de carácter epistemológico, lógico y metodológico, Radecki no completó el diseño de ese sistema, que siguió siendo una propuesta.

En la versión original del Tratado, publicada en Brasil, el término "discriminacionismo afectivo" se utiliza como criterio para determinar a jerarquía de funciones en la identificación del carácter, buscando una psicología individual. Es un método de investigación caracterológica. La lógica es relativamente sencilla: Radecki afirmaba que la psicología individual fallaba en la tarea de fundar una caracterología, ya que cada psicólogo utilizaba diferentes funciones para jerarquizar el estudio: algunos privilegiaban el pensamiento, otros la emoción. Radecki proponía la elección de la forma afectiva de discriminar como función básica a ser investigada (considerando la extensión de este trabajo no podemos tratar sobre los motivos de esa elección), a partir de la cual las demás funciones deberían ser correlacionadas, y precisamente esto sería el discriminacionismo afectivo (Centofanti, 2003).

Otro aspecto interesante en el libro es la crítica del autor a la psicotécnica, que se difundía avasalladoramente en los años 1920. De esa forma, hace restricciones a sectores de la sociedad que reclamaban la aplicación de la psicología de forma inmediatista. Sostenía que "*la aplicación de una ciencia en la práctica debe obedecer a un riguroso método científico*" (1929, p.396), y que "*el trabajo psicotécnico solo puede ser ejecutado, en la época actual, por especialistas psicólogos, lo que conduce a la necesidad de un cuerpo técnico numeroso*" (p.397). Afirmaba también que "técnicamente, cada laboratorio de psicotécnica debe *identificarse con un laboratorio de psicología general, quizá complementado con algunos equipos o dispositivos más apropiados a las investigaciones de aptitudes*" (Radecki, 1929, p.387).

De acuerdo con el psicólogo, ningún examen psicotécnico podría eliminar la necesidad de un examen psicológico, lo que demuestra que los trataba de manera distinta. Aunque no haya hecho esa comparación, podemos suponer que se guiaba por el modelo médico de entonces, en el que las pruebas de laboratorio no sustituían los exámenes clínicos.

Si bien ha desarrollado una prueba de inteligencia para adultos, Radecki se daba cuenta de que a su alrededor se hacía un uso indiscriminado de los tests, observaba que antes se hablaba de tests de atención, de memoria, etc., y que en aquel momento se conocían como "test de fulano o test de beltrano". Afirmaba, claramente, que los psicotécnicos se hacían pasar por científicos de la misma manera que los curanderos pasaron por sabios, y advertía: "*El curandero psicotécnico tampoco debe descuidar el rellenar las lagunas con el conocimiento de los métodos empleados, si quiere merecer el nombre que hasta ahora, muchas veces, se le ha prestado gratuitamente*" (Radecki, 1929, p.386).

Entre las muchas iniciativas de Radecki, ninguna, sin embargo, fue tan significativa como la de haber conseguido que en marzo de 1932 el Laboratorio se convirtiera, por decreto gubernamental, en Instituto de Psicología. Bajo la nueva condición de Instituto, los objetivos eran: configurarse como un núcleo de investigaciones científicas de Psicología general, individual, colectiva y aplicada; ser un centro de aplicación del conocimiento psicológico, y actuar como una escuela superior de Psicología. Inexplicablemente, en octubre del mismo año el Instituto se desactivó por otro decreto gubernamental y sus materiales fueron incorporados al Servicio de Asistencia a Psicópatas.

Se han dado muchos motivos para este súbito cambio de rumbo en el proyecto aparentemente bien sucedido de Radecki. Uno de ellos, idiosincrático, nos habla de su personalidad, considerada "difícil" y motivadora de muchas críticas y antipatías entre sus contemporáneos, que, por otro lado, usaron como justificación para su alejamiento la insistencia de Radecki en defender el discriminacionismo afectivo (Penna, 1992). Por otro lado, las demás explicaciones citan grupos opuestos, descontentos con el trabajo del Laboratorio y con la propuesta de creación del curso de grado en psicología. Uno de estos grupos era de católicos, contrarios a la psicología "materialista" enseñada por Radecki y al hecho de que el Instituto estuviera bajo la dirección de un "extranjero"; el otro de médicos y educadores, que reconocían la existencia de un saber psicológico, pero pretendían que éste se limitara al ámbito de sus campos del conocimiento. En este sentido, el Instituto no podría prosperar, porque significaría la autonomía de la Psicología (Centofanti, 1992).

Después del cierre del Instituto, Radecki se fue de Brasil y se trasladó a Uruguay, donde dio seguimiento a su carrera, alternando actividades en Argentina. En Buenos Aires fundó, en 1936, el Centro

de Estudios Psicológicos, nombrado después Instituto de Psicología de Buenos Aires[6]. Enseñó Psicología General en la Universidad de la República Oriental del Uruguay y en la Facultad de Medicina local. En 1944 fundó el Centro de Estudios Psicológicos de Montevideo, y en 1947 la Escuela Profesional de Psicología, que, en 1951, se transformó en Facultad Libre de Psicología, y de esta forma pudo realizar el proyecto que no dio frutos en Brasil. Desde esa época tendrían que trascurrir treinta años más hasta que la Psicología fuera institucionalizada como formación de profesionales, y es interesante observar que fue necesaria la actuación de otro extranjero –Emilio Mira y López– para que se reanudara la discusión sobre el tema.

Mira afirmaba que la psicotécnica era una aplicación de su comprensión del ser humano como una unidad psicofísica, lo que está presente en la obra de sus biógrafos, como Miralles (1979), que al disertar sobre el enfoque teórico de Mira se acerca a él desde su aspecto "psiquiátrico". ¿Y cómo funciona ese acercamiento? Implica, antes que nada, la relevancia del papel de la ciencia en la mejoría de las condiciones de la vida cotidiana, ya que la ciencia puede subdividirse en "ciencia pura" y "ciencia aplicada". Por otro lado, implica el naturalismo y el evolucionismo, bien como la unidad psicofísica del ser humano.

La personalidad, que resulta de esa unidad, se estudia, por lo tanto, a la luz de los componentes fisiológicos y psíquicos, y se define como la integración de todos los sistemas estructurales y funcionales del individuo en un momento dado, y la intencionalidad es la característica fundamental de lo psíquico. El individuo como unidad resulta de la integración en sí mismo de lo psicológico y lo biológico en cada instante de la vida. La unidad de la respuesta adaptativa se configura tanto como el resultado de una integración de procesos como resultado de su intencionalidad.

En el estudio de Mira sobre la conducta revolucionaria (Mira, 1939) se retratan algunos rasgos característicos de su enfoque psicológico. En él queda patente su perspectiva evolucionista, naturalista, biologicista. Define "revolución" como un estado excepcional, sin embargo natural, comparable a una crisis biológica de crecimiento en la historia de la humanidad, destructiva y constructiva a la vez. Mira diferencia un punto de vista histórico y un punto de vista psicológico en el estudio de la revolución. Adopta el punto de vista psicológico al nombrar las tres etapas del desarrollo de la humanidad de acuerdo con lo establecido por Engels (1884-1978): comunidad primigenia, feudalismo y burguesía – de ciclos biosociales. Aunque el término "biosocial" haya sido empleado también por algunos marxistas, Mira lo utiliza para expresar la idea de que los cambios psíquicos conllevan cambios sociales[7]. Fechas como 1789 y 1917 representan "puntos de inflexión a partir de los cuales se invierte la dirección y el sentido de la corriente afectiva que conduce a las aspiraciones colectivas" (Mira, 1939, p. 130).

En su trayectoria desde España a Brasil, la psiquiatría y la psicología siguieron siendo actividades complementarias como lo habían sido para él en España. En Brasil, sin embargo, Mira se ve obligado a ceñirse a la psicotécnica, por lo menos con carácter oficial. Eso ocurre porque no realiza los trámites para homologar su título de Médico en el país, lo que, legalmente, le impide ejercer la clínica[8]. No obstante, realizaba servicios psicoterápicos de forma particular lo que, suponemos, le parecían actividades médicas y no de psicología[9].

De manera general los autores destacan tres fases en su producción; la más efectiva, que trata de sentar nuevas bases intelectuales, se sitúa en la fase española. En la fase intermedia hay un trabajo muy importante, *Psiquiatría en la Guerra* (1944), fruto de su experiencia en la Guerra Civil Española. En la fase brasileña, sin embargo, su producción es, básicamente, la recopilación de la producción anterior, y muchas veces solo se añade una traducción al portugués, ya que su editorial en América Latina es la argentina Kapelusz. Su obra brasileña se refiere, por lo tanto, a las instituciones que crea, a la difusión de la psicología y a la validación y divulgación del test Psicodiagnóstico Miocinético (PMK), que representa la concretización psicotécnica de su teoría psicofísica.

Tanto ideológicamente como en cuanto a su historia de vida, Mira se interesaba por las cuestiones sociales, siempre reafirmando la importancia del avance del conocimiento científico y de su aplicación "al beneficio del mayor número posible de personas, a fin de aligerar sus penas" (Mira y López, 1988, p. 9).

---

6 *En su recorrido, siempre pudo contar con el apoyo profesional de su esposa, Halina Radecka (1897-1980), nacida en Polonia como Halina Peplowska (hija de Adolfo Peplowski) y que, con ese nombre, presentó en 1917 su tesis doctoral en Humanidades (Enfoque jurídico de la emancipación) y, en 1920, su tesis doctoral en Medicina (Las características psíquicas funcionales de la parálisis progresiva), ambas en Varsovia. Ha publicado muchos artículos en Brasil, Uruguay y Argentina.*

7 *Conviene indicar que Mira analiza en su Manual de Psicoterapia, publicado en 1942, su concepción "psicobiosocial" del hombre, que agrega a la persona vital una personalidad espiritual (Pigem Serra, 1982).*

8 *Los obstáculos que enfrenta para la homologación de su título de Médico en Argentina son analizados por Klappenbach (1999). En el caso brasileño, según su viuda, Dña. Alice Galland Mira, ni siquiera hubo intento de homologación, ya que en una consulta previa le informaron sobre la necesidad de realizar exámenes de Historia y Geografía de Brasil (a nivel de enseñanza media), además de todo el contenido de la carrera de Medicina.*

9 *Basamos ese supuesto en el hecho de que, en el anteproyecto presentado en 1954 para regulación de la profesión de psicólogo propuesto por la Asociación Brasileña de Psicotécnica – creada por los técnicos del ISOP -, la psicoterapia no aparece como una de las atribuciones del psicólogo.*

Sus trayectorias profesionales en Brasil

Los dos psicólogos, como hemos visto, iniciaron su vida profesional en Brasil dirigiendo instituciones de Psicología recién creadas, a las que ofrecían un conocimiento especializado aún inexistente en Brasil. Llegaron en momentos con distintas necesidades sociales, a las cuales sus perfiles respondían.

En un país que buscaba transformar su realidad para adecuarla al modelo de "civilización" europea, las nuevas disciplinas ya contribuían al proceso. La Medicina establecía gradualmente las condiciones de higiene necesarias en las ciudades y las casas. El Derecho fijaba las nuevas normas de convivencia entre los hombres, todos considerados libres e iguales de cara a la República, aunque los efectos perversos de la esclavitud aún estuviesen presentes en la extrema desigualdad social. Faltaba, aún, entender mejor el hombre, y Radecki respondía a la demanda por un estudio científico del ser humano nuestro –igual que el que se pasea por las ciudades– dentro del modelo realizado en Europa.

Mira llega en otro momento, en el que el proceso de sustitución de importaciones por producciones nacionales mostraba ser acertado y Brasil daba el gran paso hacia su transformación en una sociedad industrial. No es casual que la invitación para su primer viaje al país, y el siguiente, para la creación y dirección del ISOP, partan de órganos estatales; el gobierno reconoce la relevancia del conocimiento sobre el hombre, de las técnicas de orientación y selección adecuadas a los nuevos puestos de trabajo que se están creando en las nuevas industrias.

Se puede destacar otra interesante semejanza en las actuaciones de Radecki y Mira en Brasil: ambos se preocuparon en divulgar la psicología, lo que significaba la realización de cursos y conferencias lo más diversos, a través de los cuales conquistaban discípulos. No obstante, también es posible observar una diferencia que, por otro lado, indica distintas fases del proceso de autonomía de la psicología en Brasil.

Radecki encontró sus discípulos principalmente en el ámbito médico hospitalario, y algunos de ellos en la carrera militar[10]. Casi todos eran de sexo masculino, ya que predominaban los hombres en la profesión médica en aquella época. En el Laboratorio de la Colonia de Psicópatas del Engenho de Dentro solo trabajaron dos mujeres, Halina Radecka y Lucília Tavares, esta última una maestra de enseñanza primaria, que desarrolló, bajo la orientación de Radecki, algunos trabajos experimentales sobre la psicología del pensamiento. En 1930 Lucília publica un libro sobre el tema, el primer libro de Psicología escrito y publicado por una mujer en Brasil, y que era distinto a los artículos y libros escritos por Radecki y su equipo. Estos se dirigían a un público culto que deseaba adquirir conocimientos sobre aquella nueva ciencia; incluso cuando eran publicados en periódicos, presentaban los matices de la escritura científica.

Mira, en cambio, encontró sus discípulos en el campo de las humanidades. Eran fundamentalmente jóvenes mujeres graduadas en Pedagogía y Filosofía, que se acercaban al ISOP para profundizar en la nueva área del conocimiento. Esto se debía al aura que presentaba la psicología en aquel momento, una ciencia moderna pero que, a la vez, conservaba el carácter "cuidador" propio de la "esencia femenina". Por otro lado, no se puede negar el carisma de Mira, y debemos recordar que sus discípulas eran conocidas, de manera despectiva, como "miranetes" o "miragirls". Con Mira la psicología en Brasil se configura, definitivamente, como una profesión femenina.

Los técnicos y frecuentadores del ISOP crean una revista (Archivos Brasileños de Psicotécnica) y una Asociación (Asociación Brasileña de Psicotécnica). Tanto la revista como la asociación, bajo nuevos nombres, existen hasta hoy. Las tres instituciones tienen prestigio nacional y representan un grupo cohesionado que expande su "marca" por todo el país (fueron creadas varias representaciones del ISOP en distintos estados brasileños), difundiendo la psicología y estableciendo condiciones para su definitiva regulación.

La propuesta común

A pesar de las diferencias teóricas y programáticas entre Radecki y Mira, una semejanza sin duda llama la atención: el objetivo de ambos de oficializar la formación de psicólogo y lograr la consecuente regulación de la profesión en Brasil.

La Escuela Superior de Psicología de Radecki inició sus actividades en 1933 con un curso semestral que sería el embrión del grado de formación como "profesionales de la Psicología", en el que sus asistentes del laboratorio en la Colonia de Psicópatas eran profesores. Éste primer curso debía durar cuatro años para personas con formación secundaria, y dos años para personas con otra formación universitaria. En el curso completo, de cuatro años, estaban previstas las siguientes etapas: la primera sería una introducción en asignaturas afines, consideradas "fundamentos" para la Psicología; la siguiente, trataría específicamente sobre teorías y temas psicológicos, y la etapa final promovería el aprendizaje en cuatro campos de aplicación: la orientación profesional y la aplicación a la Medicina, al Derecho y a la Educación.

La propuesta presentada por la Asociación Brasileña de Psicotécnica (ABP) en 1954, que suponemos haber sido apoyada por Mira, proponía que el curso de psicología estuviera formado por una diplomatura, con duración de 3 años y que funcionaría como prerrequisito al ingreso en la licenciatura (que también

10 *Radecki fue el pionero en la introducción de la psicología en las Fuerzas Armadas Brasileñas, que seguían las tendencias de sus semejantes norte-americanas después de la Primera Guerra Mundial. (Centofanti, 1982)*

sería de tres años y estaría orientada a la aplicación en la educación, en el trabajo o en la clínica psicológica). La propuesta, por lo tanto, abarcaba una doble formación: de un lado la base teórica, centrada en los fundamentos de Psicología y de áreas afines, objeto de la Diplomatura y a cargo de las Facultades de Filosofía, y por otro lado, "se debería ofrecer una formación técnica especializada, mediante mandato universitario, en institutos o servicios de psicología aplicada" (ABP, 1954, P. 49).

Este proyecto representó el ápice de la dicotomía entre teoría y práctica: se refina la distinción entre ciencia básica y aplicada, proponiéndose que las dos caras de la ciencia se desarrollen en diferentes instituciones, para no incurrir en el "riesgo de mezclarlas": la formación teórica, resultante o posibilitada por la producción del conocimiento, sería ofrecida en instituciones no relacionadas con la práctica profesional (instituciones "teóricas", quizás); la práctica, por otro lado, ocurriría en instituciones dedicadas solamente a la "aplicación".

Aunque haya sido justamente criticado por su visión reductora, incluso para los años 1950, en lo que toca la división entre "ciencia pura y ciencia aplicada", consideramos que es importante recordar que este proyecto fue el que funcionó como punto de partida para una discusión que posibilitó la regulación necesaria y urgente de la Psicología como curso y profesión, precisamente por el elevado número de instituciones y de profesionales que se movían en torno a una disciplina no formalizada. Queda considerar, aún, cuánto tiempo hubiese sido necesario esperar si no se hubiera contado con la intervención de Mira, hasta que los profesionales se organizaran y lucharan por el reconocimiento social y oficial.

Algunas consideraciones finales

Radecki y Mira, a pesar de sus diferencias, son claramente dos nombres de la Psicología científica, objetiva, técnica. De esta forma, es muy interesante observar, en ambos, la afirmación de claras posiciones políticas, incluso al participar en guerras, en sus respectivos países, ya que, más tarde, una de las imágenes que se busca crear para el psicólogo implica la necesidad de un ejercicio profesional con exención científica y también política.

Ambos recurren a América Latina en busca de una vida mejor. Los países del continente viven diferentes momentos en sus situaciones políticas y económicas. Ésta es una posible explicación para el hecho de que Radecki haya logrado un importante reconocimiento profesional en Uruguay, de la misma manera que Mira lo logró en Brasil, lo que no ocurriría en los demás países de América del Sur en los que estuvieron.

No obstante, también es importante constatar la desaparición de la memoria de sus trabajos en la historia de nuestra psicología. Parece ser que ésta, como uno de los frutos más visibles de la modernidad, presenta una apremiante necesidad de movimiento, de buscar continuamente lo nuevo, de afirmar sin vacilaciones su constitución de eterno presente.

De ahí la importancia de la redención constante de nuestra historia, sobre todo en momentos como el actual, en que celebramos los 50 años de la regulación de la profesión de psicólogo en Brasil, como si nada hubiera ocurrido antes de esa fecha. Problematizar esta celebración vanagloriosa también implica recordar lo que se ha hecho en otros momentos de la historia, traerlos a la memoria.

Bibliografía

Ardila R. *Los pioneros de la psicología*. Buenos Aires: Paidos, 1971.

O problema da regulamentação da profissão de psicologista e da formação regular de profissional nesse gênero. *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica* 1954. 6; 2: 57-64.

Emilio Mira y López. *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica*. Abril - septiembre de 1964 – número especial.

Carpintero H. *Historia de la Psicología en España*. Madrid. Piramide, 2004.

Centofanti R. *Radecki e a Psicologia no Brasil. Psicología. Ciência e Profissão.* 1982. vol. 3. n. 1. Pág. 2-50.

Centofanti R. *O discriminacionismo afetivo de Radecki*. Memorandum. 2003. N. 5. Pág. 94-104.

Engels F. *A origem da família, da propriedade privada e do estado*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978.

Galland de Mira A. Emilio Mira y López. *Arquivos Brasileiros de Psicologia Aplicada*. 1974. V. 26. n.1. pág. 3-7.

Jacó-Vilela A. M. Psicólogos estrangeiros no Brasil. *Cadernos* do IPUB. 2000, VI, 18: 37-52.

Klappenbach H. Recepción de la psicología alemana y francesa en la temprana psicología argentina. *Mnemosine*. 2006

Klappenbach H. Obstáculos de Mira y López en la Argentina. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 1999. Vol. 45; 3: 274-280.

Mira y López E. Psicología de la conducta revolucionaria. En: *Problemas psicológicos actuales*. Buenos Aires: El Ateneo, 1960, págs. 126-172.

Mira y López E. *Manual de psicoterapia*. Buenos Aires: Aniceto López, 1942.

Mira y López E. *La Psiquiatría en la guerra*. Buenos Aires: Editorial Médico-Quirúrgica, 1944.

Mira y López E. *Quatro gigantes da alma*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1988.

Miralles Adel J. L. *Las obras psicológicas de Emilio Mira y López*. Tesis de Doctorado. Universidad de Valencia, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, 1979.

Miralles Adel J.L. Aproximación bibliométrica a la obra psicológica de Emilio Mira y López: Bases para su interpretación. *Revista de Historia de la Psicología*. 1985. Vol. 6; 1: 79-96.

Penna A. G. *História da Psicologia no Brasil*. Rio de Janeiro: Imago, 1992.

Rosas P. *Mira y López: 30 anos depois*. São Paulo: Vetor, 1995.

Sáiz, M., Sáiz, D. Emilio Mira y la Psicotecnia. *En Personajes para una Historia de la Psicología en España*. Madrid: Pirámide, 1996, págs. 375-398.

Siguán M. *La Psicologia a Catalunya*. Barcelona: Ediciones 62, 1981.